

## LA MIRADA DEL ANCESTRO

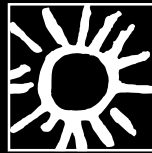
Hacia el 2500 a.C. surgen los llamados ídolos antropomorfos, representaciones estandarizadas de forma humana más proporcionada, manufacturados en piedra, en hueso o marfil. Sintetizan las tradiciones previas, recogiendo en la cabeza los ojos, la nariz, el cabello y las líneas de tatuaje facial. La imagen de estas pequeñas esculturas masculinas o femeninas resulta más próxima al individuo, pudiendo representar el ancestro, evocando el linaje, a la vez que su poder, prestigio, méritos o hazañas. En la cerámica campaniforme, desarrollada en la segunda mitad del III milenio a.C., perdurarán motivos oculados y geométricos, que durante la Edad del Bronce van perdiendo su impacto social.

La historia de las figuritas con ojos soles en la Península Ibérica, es también la historia de los conjuntos neolíticos consolidados que tienen en objetos sociales de enorme fuerza visual, uno de sus emblemas más característicos.

Primitiva Bueno Ramírez  
Jorge A. Soler Díaz  
Comisarios de la exposición



Motivo oculado pintado. 2800-2200 a.C. Piedra. Museo Arqueológico Municipal de Lorca



MUSEO  
ARQUEOLÓGICO  
REGIONAL

MUSEO ARQUEOLÓGICO REGIONAL  
DE LA COMUNIDAD DE MADRID  
Plza. de las Bernardas s/n  
Alcalá de Henares

ENTRADA GRATUITA

[www.museoarqueologicoregional.org](http://www.museoarqueologicoregional.org)

Imagen de portada: Ídolo cilindro oculado. Piedra.  
3000-2500 a.C. Valencina de la Concepción (Sevilla).  
Museo Arqueológico de Sevilla

# ÍDOLOS

MIRADAS MILENARIAS

28 DE JULIO DE 2020 // 10 DE ENERO DE 2021



DIPUTACIÓN  
DE ALICANTE



MUSEO EUROPEO  
DEL AÑO 2004

MARQ

MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE



Comunidad  
de Madrid



Báculo decorado Pizarra. 3600-2500 a.C. Anta da Herdade das Antas, Montemor o Novo (Évora). Museo Nacional de Arqueología (Lisboa)

### INTRODUCCIÓN

En los finales del s. XIX se empiezan a reconocer en España y Portugal objetos en forma humana, en los que destaca su especial configuración de la cara: ojos en forma de soles acompañados generalmente de tatuajes y en algunas ocasiones, de vestimentas con adornos geométricos y de elaborados peinados.

En la idiosincrasia del momento, que se corresponde con interpretaciones difusionistas, se entienden estas figuras como una referencia de la gran Diosa Madre Oriental. Son piezas muebles, que se pueden colgar o mantener en pie en sepulturas y áreas de habitación, de un tamaño pequeño o medio que no suele sobrepasar los 30 cm. De diversa naturaleza y forma, se concentran en la mitad meridional de la Península Ibérica, constituyendo el mejor testimonio de creencias comunes que, entre el 3600 y el 2200 a.C., caracterizaban a los colectivos del Neolítico Final y el Calcolítico con diferente grado de complejidad social. Su variedad, ricas materias primas y su alargada cronología son únicas en Europa.

El MARQ y el MAR han unido sus esfuerzos en reunir 226 piezas únicas de Museos españoles y portugueses, en una exposición *Ídolos. Miradas milenarias*, que, a la luz de las investigaciones más recientes, nos acerca las sociedades que las generaron y que se valieron de las mismas para mantener el orden social invocando al linaje y los ancestros.

La exposición pretende explicar las diferencias entre una arqueología romántica y una arqueología científica a tra-

vés de las interpretaciones y de los contextos de las figuritas. Los pequeños objetos más próximos a las personas que vivieron en la Península Ibérica a lo largo del Neolítico y el Calcolítico.

### TRADICIONES ARTÍSTICAS MILENARIAS

El recorrido empieza recogiendo la tradición gráfica, formal y quizás significativa, de las representaciones humanas desde el Paleolítico Superior. Esa idea es la que pretenden transmitir los primeros paneles de la exposición, reivindicando el poder evocador que se transmite a lo largo de generaciones en las que estas figuritas son mayoritariamente femeninas.

### CUERPOS Y ROSTROS

La especialización perceptible en las distintas versiones en el occidente y el oriente de la Península, muestra fuertes similitudes en las representaciones de los cuerpos y los rostros. Sobre diversas materias, la imagen del cuerpo es tan esquemática como sencilla, detallando en ocasiones la cabeza, las extremidades o el sexo. El rostro se muestra guardando un canon que repite ojos abiertos enmarcados por cejas y líneas de tatuaje. Estos motivos, acompañados de otros geométricos que representan alargados mantos, se pintan o graban sobre placas y soportes cilíndricos pétreos, falanges y huesos largos, metales preciosos, madera, cerámicas y



Ídolo placa oculado. Pizarra. 3600-2500 a.C. Mértola, Beja Museo Nacional de Arqueología (Lisboa)



Placa escultórica. Piedra. 3600-2500 a.C. Anta do Espadanhal, Estremoz (Évora). Museo Nacional de Arqueología (Lisboa)

también en paredes de abrigos rocosos o de los monumentos megalíticos.

### EN LA VIDA Y EN LA MUERTE

Estas figuritas son habituales en los contextos funerarios, pero también en las áreas de habitación o de otras actividades cotidianas, dando testimonio del valor social que tuvieron. Uno de los problemas de los primeros hallazgos era la falta de contexto arqueológico. En los últimos años el nivel de la arqueología peninsular permite ofrecer un panorama bastante ajustado, gracias a la colaboración de los equipos que trabajan en los más importantes yacimientos de España y Portugal.

De la mano de estos equipos, la exposición recoge una selección de hallazgos, aportando imágenes de distintas intervenciones arqueológicas que descubren talleres, tumbas y depósitos rituales en poblados, algunos de ellos dotados de empalizadas o murallas pétreas y auténticos cementerios. De la presencia de ídolos en necrópolis se ofrecen ejemplos en cuevas y megalitos, presentando los motivos que, en ocasiones también en las paredes de los monumentos, acompañaron los enterramientos.